

EDITORIAL

Estabilidad para navegar la incertidumbre

La presentación de la Memoria ASELUBE 2025 ha servido como marco para poner en valor la resiliencia y capacidad de adaptación del sector de los lubricantes, así como para analizar sus principales retos.

“El sector del lubricante ha sido capaz de navegar en estas situaciones y, una vez más, con un ejercicio de responsabilidad, con flexibilidad, con ajuste y con capacidad tecnológica, podemos seguir suministrando a todos nuestros clientes los productos en las calidades que necesitan”. Con estas palabras resumió José Luis Zuazola, presidente de ASELUBE, el espíritu con el que el sector afronta un momento global convulso. Lo hizo durante la presentación de la Memoria ASELUBE 2025, que tuvo lugar recientemente en la sede de la CEOE en Madrid.

El evento, conducido de nuevo por el comunicador Javier Reyero y retransmitido en directo por streaming, reunió a socios de ASELUBE y a representantes del sector en una jornada dividida en cuatro bloques que recorrieron la actualidad de los lubricantes: desde la geopolítica y la marcha del mercado hasta el nuevo reglamento europeo de envases y el papel de los minerales críticos en la transición energética.

De la geopolítica al talento

La apertura del acto de presentación corrió a cargo de Zuazola, quien situó el foco en las tensiones derivadas del estrecho de Ormuz. Más que el precio del petróleo, explicó, lo que preocupa al sector es el flujo de derivados petroquímicos (bases lubricantes y aditivos de muy alta calidad) que se fabrican en la zona y que en estos momentos no fluyen con normalidad, con Europa como área más afectada.

El presidente calculó que, incluso con el estrecho reabierto, harían falta al menos seis meses para recuperar una situación más o menos estable. “Cada año nos sorprendemos con una cosa nueva”, reconoció, antes de reivindicar la capacidad del sector para adaptarse cumpliendo siempre con las normas de calidad.

Zuazola definió ASELUBE como “una asociación, pero también un modelo de cooperación”, un foro de rigor tecnológico en el que los socios “se quitan la gorra de su compañía y se ponen la del sector” para defender intereses comunes.

En materia de talento, destacó el Curso de Especialización en Lubricantes de Automoción e Industria, organizado en colaboración con la Universidad Politécnica de Madrid y el IQS (Institut Químic de Sarrià). Tras dos ediciones, la tercera ya está en marcha con un cambio de calendario: ahora se celebra en el último trimestre del año para facilitar la incorporación de los alumnos a las empresas. “Necesitamos atraer talento, formarlo y hacer este sector más atractivo para las nuevas generaciones”, subrayó.

El presidente repasó además las iniciativas en marcha: una auditoría interna de competencia y cumplimiento, la vigilancia ante los cambios normativos que llegan, la adaptación a la nueva ley de envases, la mejora del detalle de los datos estadísticos y los resultados del nuevo Estudio de Calidad de los Lubricantes realizado a lo largo de 2025.

Un mercado en calma

“El mercado de 2025 fue un mercado de continuidad, de calma y de estabilidad”, resumió Gabriel López, presidente de la Comisión de Estadística de ASELUBE, durante la presentación de la Memoria ASELUBE 2025.

El mercado global de lubricantes alcanzó las 431.000 toneladas, con un crecimiento del 2,16 %, mientras que las compañías de ASELUBE sumaron 348.000 toneladas (+0,81 %) y mantuvieron en torno al 81 % de la cuota. Automoción e industria, que concentran cerca de tres cuartas partes de las ventas, crecieron un 2,9 % dentro de ASELUBE, cuyas empresas representan



el 78 % del lubricante de automoción y el 83 % del industrial. López puso el acento en las exportaciones: las compañías de ASELUBE vendieron fuera casi 100.000 toneladas adicionales, sobre todo a Europa, con un crecimiento del 70 %. “Tenemos compañías capaces de fabricar lubricantes de alta calidad y venderlos donde se demanda la mayor calidad del planeta, que es Europa”, destacó.

De cara a 2026, Gabriel López anticipó un adelanto de compras motivado por la incertidumbre en el suministro: solo en el acumulado de abril el mercado crecía un 13,2 %, con un 19 % en automoción y un 7 % en industria, en camino de recuperar los registros de 2018.

El reto del reglamento europeo de envases

El tercer bloque de la presentación, dedicado a “la en-crucijada del reglamento europeo”, reunió a Eduardo de Lecea, responsable de SIGAUS y GENCI; y a Pedro Poveda, abogado de Gómez-Acebo & Pombo.

De Lecea realizó un balance del primer año de aplicación de la responsabilidad ampliada del productor a los envases comerciales e industriales, vigente desde el 1 de enero de 2025, y lo resumió como “complejidad asumida”. Estos son algunos datos desglosados por el experto para dibujar ese escenario tan retador: más de 100.000 instalaciones afectadas, 19 startups compitiendo y 265.000 operaciones de recogida en 34.000 instalaciones de más de 3.200 municipios. Alertó, además, del enorme desconocimiento entre muchas empresas de sus obligaciones en este campo, que les lleva al incumplimiento de las mismas en un buen número de casos, y la situación de desventaja en la que quedan las que sí las cumplen. Por su parte, Poveda explicó las claves del nuevo reglamento europeo de envases (PPWR), que entra en vigor el 12 de agosto de 2026. Al tratarse de un reglamento y no de una directiva, su aplicación será uniforme en toda la Unión Europea, con un etiquetado armonizado especialmente útil para un sector tan exportador como el de los lubricantes. “Los fabricantes no van a tener que estar pendientes de qué se les exige en un país o en otro”, expuso el experto.



El experto subrayó la importancia de la declaración de conformidad sobre la composición de los envases, un documento que cada empresa deberá conservar y tener a disposición de la Administración. El bloque sirvió también para recordar que SIGAUS cumple veinte años gestionando el aceite industrial usado, con tasas de recogida superiores al 95 % y una valorización del 100 %.

Minerales críticos y transición energética

El último bloque de la presentación lo protagonizó Ignacio Ballester, gerente senior de transición energética de Repsol, quien presentó el tercer informe del Observatorio de Minerales Críticos para la Transición Energética de la Fundación Repsol.

Ballester explicó un concepto esencial: a diferencia de los hidrocarburos, estos minerales no afectan de forma inmediata a la economía, pero sí condicionan la velocidad y el rumbo de la transición energética. China concentra entre el 80 % y el 90 % de la producción y la transformación de estos materiales, y utiliza ese poder como palanca en las tensiones comerciales.

Según expuso el experto, entre los minerales más críticos identificados por el informe se encuentran el indio, el magnesio, el galio, el germanio y el arsénico, materiales presentes en semiconductores y en multitud de dispositivos cotidianos. Por su parte, las baterías son la tecnología más expuesta, mientras que las tecnologías de generación eléctrica renovable, situadas a mitad de tabla, elevan su exposición cuando deben emparejarse con almacenamiento.

España, definida como “potencia media” minera y con explotaciones mineras de clase mundial de una materia prima crítica como el estroncio, mantiene varios proyectos paralizados por trabas administrativas y sociales.

Frente a estos riesgos, Ballester reivindicó tres estrategias: diversificación, reservas estratégicas y reciclado. Además, para un sector multisectorial como el del lubricante, recomendó vigilancia y anticipación estratégica ante la evolución de los mercados industriales a los que da servicio.

La jornada, que se extendió alrededor de dos horas, confirmó la solidez y la estabilidad del mercado de los lubricantes en 2025, sin perder de vista los retos geopolíticos, regulatorios y energéticos que marcarán los próximos ejercicios.